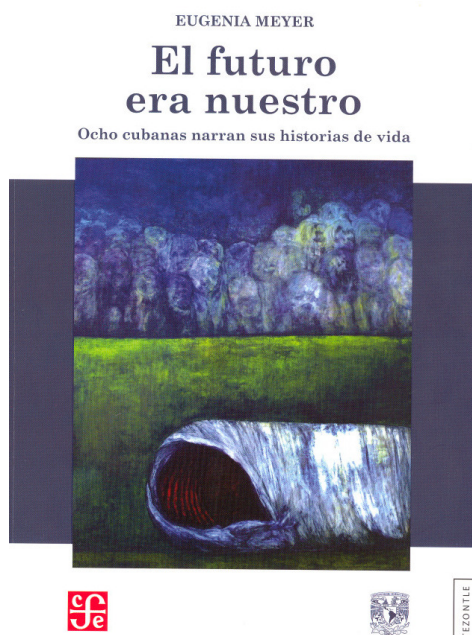


MEYER, Eugenia, *El futuro era nuestro. Ocho cubanas narran sus historias de vida*, México, UNAM, FFyL, 2007, 1045 p. (Colec. Tezontle)

Lillian Briseño Senosiain
 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey- México, campus Santa Fe



Cuando todo parece indicar que se avecinan tiempos de cambio en el futuro cubano, ha salido a la luz el libro *El futuro era nuestro. Ocho cubanas narran sus historias de vida*, de Eugenia Meyer, en una coedición de la UNAM y el FCE de finales de 2007.

Como su título señala, esta obra de más de mil páginas recoge las vivencias de ocho mujeres involucradas con la experiencia revolucionaria cubana, aportando información invaluable para la comprensión y reconstrucción de aquel proceso, pero sobre todo, para el conocimiento de los ideales y motivaciones que las llevaron a involucrarse con los cambios que la Revolución prometía, en un tiempo en el que las esperanzas estaban más vivas que nunca.

Como explica la autora en la introducción de la obra, este libro tiene, a su vez, su propia historia, pues es resultado de una experiencia de vida recorrida hace ya más de tres décadas por la Dra. Meyer, cuando atraída por el vigor de la Revolución cubana,

visitó la isla en reiteradas ocasiones para conocer desde dentro el proceso de cambio que vivía.

Concedora de la importancia de buscar y, en su caso, construir las fuentes primarias que toda investigación histórica requiere, se volcó a la tarea de entrevistar a ocho mujeres cubanas “de a pie”, pero cuyas historias de vida reflejaban de alguna manera las esperanzas, los anhelos, las frustraciones, los deseos y las expectativas que la Revolución había generado en una población ávida de encontrar un soplo de aliento a su precaria situación.

La autora se da así a la tarea de contactar a estas mujeres, entrevistarlas y, en lo que resulta quizá uno más de los aciertos de la obra, dejar reposar sus testimonios durante varios años, para rescatarlos después y, con la serenidad y sabiduría que da en última instancia el conocimiento de lo que fue el futuro, recuperar la memoria de estas cubanas. Así, a través de su lectura, podemos conocer las experiencias de estas ocho valientes mujeres que creyeron en un proyecto de nación y se comprometieron con él, ya como revolucionarias, ya trabajando en el campo, en los diversos comités, en el ámbito cultural e incluso en la lucha armada.

El formar parte de este libro, o mejor, al ser el alma y la sustancia del mismo gracias a narraciones de vida, extrae a estas ocho mujeres del anonimato en el que quizá la mayoría hubiera quedado, y las convierte, de pronto, en protagonistas de una historia cuyo guión, para algunas, aún no tiene final.

A partir de las entrevistas realizadas en 1979 a Esterlina, Norberta, Gladys, Sonia, Mireya, Migdalia, Consuelo y Antonia, y de los valiosos testimonios que en ellas dejaron,

podemos ahora acercarnos a un momento de la realidad cubana en el que su población confiaba, como atinadamente señala el título de esta obra, que el futuro era suyo.

No es extraño que en esos testimonios descubramos también cómo se fue construyendo la imagen de Fidel Castro hasta convertirse en el gran líder de la Revolución. Sonia, por ejemplo, narra la importancia de su presencia en todo este proceso, cuando confiesa: “en aquel momento, como ser humano me parecía que era vital que a Fidel no le pasara nada; además yo creo que esa sensación se mantuvo en nosotros durante los dos años decisivos del tránsito de la revolución de la clase democrática: la necesidad de que a Fidel no le pasara nada, porque era la única figura realmente capaz de aglutinar y de poder llevar la revolución al triunfo.” (p.590)

Además de los datos relevantes de este hecho histórico, las mujeres nos permiten acercarnos también a lo que era su vida cotidiana, sus trabajos, su educación y sus historias familiares. Lo hacen con las expresiones particulares de los cubanos, las cuales, al ser recuperadas en sus relatos, recrean el ambiente caribeño y la atmósfera festiva que distingue a esta isla, y que por momentos se logran proyectar a través de lo que nos cuentan.

Y es que ellas recuerdan su pasado, las motivaciones que las llevaron a unirse a la Revolución y las expectativas que se formaron en torno a lo que la nueva realidad les ofrecería. Expectativas que, tras varias décadas de por medio, pudieron o no ser satisfechas en el devenir propio de la realidad cubana.

Al final de los relatos de vida, Eugenia Meyer agregó un apartado que con el título de “*Y después...*”, recoge lo que fue o es de estas mujeres. Ahí nos dice dónde viven, con quién, en qué condiciones y qué fue de su descendencia. Sorprende sin duda el que alguna de ellas optara por vivir en el exilio, mientras que los hijos o nietos de otras hicieran lo propio, lejos de la tierra que les vio nacer.

Vale la pena subrayar que cada una de las ocho narraciones que integran la obra *El futuro era nuestro*, es un testimonio de un proceso que a casi medio siglo de haberse desarrollado, continúa formando parte de una historia vigente, que sigue atrayendo la atención de un público muy amplio dentro y fuera de la isla y cuyo desenlace está aún por escribirse.

Por lo pronto, contamos con un texto inteligente y bien construido, que, cosa extraña, se erige como fuente primaria y secundaria de aquel proceso revolucionario, pero sobre todo de estas historias de vida que colaboran, desde ya, a la reconstrucción de un pasado que tuvo, en algún momento, un futuro esperanzador. Que para algunas de las narradoras, vale decirlo, lo sigue teniendo.

Dentro de las diversas presentaciones que este libro ha tenido, me permito comentar la que se llevó a cabo en la propia isla de Cuba y a la que asistieron las mujeres protagonistas de esta historia que aún vivían. Conmovía, desde luego, la excitación que compartían por ser las autoras y actrices principales del evento, y por adquirir, cerca del final de sus días quizás, un rol protagónico que jamás imaginaron. Todas agradecían la oportunidad de haber podido contar su experiencia en algún momento de sus vidas, pero más allá, de que ésta quedara plasmada en una voluminosa obra que las rescataba, al fin, del anonimato. De alguna manera, la Revolución les había hecho justicia.

Palabras clave: Revolución Cubana-Mujeres-Historia oral

Key words: Cuban Revolution, Women, Oral History